



Vista aérea del aspecto actual del castillo de Montalbán. Se aprecian los restos, en primer plano, del baluarte-revellín, la coracha y la escarpa y contraescarpa del foso, seguidamente se encuentra la barbacana, las torres albarranas, la del Homenaje, murallas con bestorres, torreón semicircular en el interior del patio, cimientos de lo que podría ser el edificio de la nobleza y al fondo, la torre de la vela o atalaya, ubicada a la derecha de la puerta que accede al desfiladero del Torcón.

acceso se hacía por el pasillo de ronda de la muralla principal. Actualmente, se accede por una puerta a cuyo lado aparece otra prácticamente idéntica pero cegada. En el lado opuesto, se encontraba otra puerta, hoy convertida en ventana que permitía acceder a la continuación del pasillo de ronda de la muralla. En su interior se albergaban habitaciones importantes. No sabemos cuántas habitaciones habría, pero todo hace pensar que más de una por planta. Lo que sí se sabe, es que fue una de las partes del castillo que más reformas sufrió: cegamientos de puertas, vanos de ventana, creación de nuevas puertas, etc. Entorno al pasillo de la primera planta y que permite el acceso a la sala ubicada en la parte superior de la torre albarrana, aparece un aljibe intramuros cuya situación no era muy común en los castillos medievales y renacentistas. En la parte que da al patio, a la altura del pasillo de ronda de la muralla en que se apoya, aparecen los restos de unos apoyos y algunos huecos. Es muy posible que fueran huecos para contener vigas (como aparece en las bestorres) en las que apoyaba un pasillo de madera, probablemente cubierto a modo de cadahalso. Este sistema, permitía pasar de un lado al otro de la muralla, sin necesidad de pasar por el interior de la torre, lo que ahorraría tiempo.

El patio o albácar, lo forma el interior constituido por el cerramiento propio de todas las murallas. Aproximadamente, forma un espacio interior de unos 15000 m<sup>2</sup>. y en él se desarrollaba la práctica totalidad de las labores del castillo. Para acceder a él, se hacía por medio de puertas; existían 5 en total siendo dos de ellas las principales y 3 las secundarias o poternas. Las puertas principales, se ubican junto a ambas torres albarranas, en el lienzo de la muralla principal. Estas puertas, son uno de los elementos que, junto a la torre del Homenaje, ha sufrido más modificaciones a lo largo de los siglos. Se puede apreciar que primeramente, dichas puertas contaban con un gran vano de entrada en forma de arco de medio punto; seguidamente, dicho vano se bajó cerrando dicho arco y creando así un tímpano que obligó a la construcción de una puerta con dimensiones menores y finalmente, en el siglo XVI, se optó por bajar más si cabe dicho arco, formando, en la puerta que se encuentra al lado de la albarrana principal, un arco escarzano y en la otra, se conservó la forma original de arco de medio punto. El resto de las puertas o poternas ubicadas entorno a la muralla, se forman mediante un arco de medio punto, salvo la puerta trasera que permite acceder al desfiladero del Torcón y que analizaremos más tarde. Las otras poternas, aparecen semienterradas, debido a que el nivel del suelo ha subido en 500 años. En el siglo XVI, el suelo del patio de armas aproximadamente, debía de estar en algunos puntos, entorno a los 2-3 metros más bajo que el que hoy aparece y alrededor de 1 - 1,5 metros más alto que el de la liza. El terreno del patio no presentaría grandes desniveles, si bien se sabe

que la parte central, estaba algo más elevada que la parte Norte y estaría compuesto por tierra compactada en su totalidad. Además en la muralla Norte, y junto a la bestorre Nordeste, se encuentra una escalera de piedra por la que se accedía tanto al pasillo de ronda, como a la propia bestorre; y en el lienzo de muralla Suroeste se ubica otra escalera que hoy en sus primeros escalones aparece cegada. En ambas escaleras es probable que no hubiera colocada barandillas de madera o sogas, ya que no aparece ninguna huella de su acoplamiento a la piedra. Y por último destacar la escalera principal que hoy permite el acceso a la torre del Homenaje y estancias superiores de la albarrana. Dicha escalera, se restauró a mediados de la década de los 70 del siglo pasado, pero se ha comprobado que en el siglo XVI no presentaba el aspecto que hoy tiene. En ese siglo, la escalera se dividía en dos tramos: el primero, iba desde el patio hasta una meseta ubicada a media altura respecto a la muralla; y el segundo desde esa meseta hasta el pasillo de ronda y puerta de la torre del Homenaje. Esta escalera, por todos sus tramos sí que llevaba barandilla de piedra. En el tramo último de subida, aparece acoplado otro aljibe interior con mayor capacidad que el intramuros visto en la torre del Homenaje. La característica de éste, es que se encontraba recubierto con almagra (aún hoy se aprecia dicho recubrimiento) que ayudaba a la conservación del agua almacenado en él.